

ESTADO Y CAPITAL: LOS NOMBRES DE LA OPRESION

Las formulaciones básicas del anarquismo, en tanto parten de la premisa de la supresión del Estado y la desaparición del régimen capitalista basado en la explotación del asalariado, no fueron -hay que reconocerlo- fáciles de comprender para el común de la gente.

La idea de la autoridad, de la jerarquía, de la ley, en fin, de la necesidad de "ser gobernados" está instalada en el género humano con tal fuerza que no es fácil modificarla, no obstante los enunciados tan simples pero cargados de verdades incontrastables como los expresados por Proudhon al afirmar que "la propiedad es el robo" o Bakunin cuando nos dice que "el estado es la negación de la humanidad".

Pero si para aquellos años de 1840 y 1870 en los que Proudhon y Bakunin proclamaron respectivamente esos axiomas, esas palabras podían parecer absurdas o sólo el fruto de mentes alteradas, cuando se repasa la historia del siglo y medio transcurrido desde entonces y se ve a qué punto nos han llevado esas creaciones nefastas -Estado y Capital-, la contundencia de la verdad expresada por aquellos precursores se hace evidente. Decimos "creaciones" porque no es cierto que la propiedad y el Estado -su guardián- surgieron a la par que el *Homo sapiens* ni que son emanación del poder de Dios, como la superchería religiosa logró hacer creer durante siglos.

Hoy podemos efectuar el balance y ver a dónde nos han llevado los estados -centralizados o democráticos; autoritarios o "representativos"- y el sistema de propiedad capitalista (derecho inviolable y absoluto bendecido por los códigos que los romanos nos supieron legar). ¡Vaya si los capitalistas saben acerca de cuánto tiene que ver el "robo"

en la acumulación de sus riquezas! ¡Vaya si los gobernantes, los representantes del Estado, saben qué poco pesa "lo humano" en el manejo de sus instrumentos (las leyes la justicia, los ejércitos, las policías) y en los resultados que a través de ellos logran: mayor poder, mayor do-

sólo les sirve para seguir produciendo.

¿Es tan difícil entender que esta riqueza "robada" al esfuerzo humano pronto se transforma en bombas nucleares y armamento de todo tipo, en drogas que potencian la "dependencia" porque ésta se trans-

función ha trascendido del plano teórico que le asignaron las legislaciones para convertirse en una presencia tan real como espeluznante: el desarrollo de la informática hace que el más mínimo dato de nuestras vidas sea registrado, compulsado y, obviamente, utilizado para hacernos sentir que la "libertad"

que graciosamente nos otorga es siempre provisional, revocable no bien contravenga sus supremos intereses. En sus manos los seres humanos son números destinados a estadísticas que compiladas en algún lugar del planeta decidirán cuántos niños deberán morir a poco de nacer, cuántos trabajadores se quedarán mañana sin el pan para sus hijos, según decida su aliado o, mejor dicho, el nuevo dios de este fin de milenio que los estados veneran: esa entelequia llamada Mercado.

Esto está a la vista. No requiere explicación. El mal está en habernos sometido a esta servidumbre voluntaria que implican las relaciones dominado-dominador; explotado-explotador que están ínsitas en el régimen del estado y la propiedad capitalista. Las expresiones globalización, flujo de capitales, ajuste fiscal, flexibilización laboral, y otras por el estilo, son los nuevos vocablos del catecismo con que estos hechiceros pretenden conducirnos al abismo. Es posible que lo consigan; sólo depende de nosotros, los anónimos mortales que seguimos soñando con un planeta sin amos ni esclavos; de mujeres y hombres libres decidiendo entre iguales cómo será su paso por este minúsculo punto en el cosmos.

Dardo Batuecas



minación, mayor destrucción, mayor miseria...

Cómo es posible que hoy, que todo está en la "vidriera" tecnológica, no alcancemos a comprender que no puede haber libertad, ni equidad, ni igualdad, si todo depende de los dueños de la riqueza, producida en su mayor parte por quienes reciben a cambio una ración que

fiere hacia el que las produce y las distribuye por todo el planeta en escala tan imponente que sólo es posible con la intervención de quienes dicen combatirlos?

Si el Estado siempre fue, por definición, el organismo de control, el que vigilaba todas nuestras acciones, en el presente su

Alemania: un no decidido a la globalización

Por Osvaldo Bayer (Especial para *El Libertario*)

Eso que siempre sostuvieron los anarquistas de que el poder corrompe quedó demostrado en las últimas elecciones alemanas. El primer ministro Kohl estuvo dieciséis años en el poder -¡dieciséis años!- y quería seguir, se aferró a él, hasta que hace unos días, en las últimas elecciones de Alemania Federal, los votantes le dieron el pasaporte para que se fuera definitivamente a su casa. Si él hubiese tenido una amplia naturaleza de demócrata y pasta antiautoritaria ya hace dos años hubiera podido renunciar y dejar en su lugar en el partido a otro más joven. Pero no, quería seguir él como una especie de monarca vitalicio. Con su figura cayó el régimen conservador, hecho que inicia una nueva era en Alemania y que puede transformarse en un desarrollo con alguna importancia para una democracia de base y la defensa de la ecología: eso sería posible por la presencia en el nuevo gobierno de coalición del Partido Verde. Un partido que nació, sin ninguna duda, de las fuentes ideológicas antiautoritarias y enemigas del consumo, es decir, de la defensa a ultranza del equilibrio ecológico, ese principio que tanto defendieron nuestros queridos hermanos Reclus en el pasado siglo.

El casi siete por ciento de los votos obtenidos por los verdes los hacen imprescindibles para que junto a la socialdemocracia obtengan la mayoría en el Bundestag y puedan formar gobierno. De no llegar estos dos partidos a un acuerdo, la socialdemocracia debería entonces verse obligada a formar una coalición "grande", es decir, con los conservadores de la democracia cristiana. Con lo cual quedarían sometidas todas las tendencias que aspiran a alguna renovación en esa sociedad del consumo, de los millones de desocupados y del odio racial.

Los anarquistas alemanes observan con cierta atención a los verdes. No se les escapó en un principio los principios ideológicos abundantemente libertarios de ese partido. Por ejemplo, uno muy interesante y fundamental para la democracia: que ningún candidato electo podía ejercer su mandato por más de dos años aunque fuera electo por cuatro. Esto iba a traer, sin ninguna duda, una renovación constante que politizaría a mucha más gente, a hacerlos protagonistas, a empujar a la responsabilidad a jóvenes y viejos, mujeres y hombres. Pero, el poder corrompe, y ese principio fundamental fue dejado de lado; los electos comenzaron a apoltronarse y a creerse importantes y a sujetarse a los cuatro años que les daba el mandato.

Por eso es tan importante que los libertarios alemanes se mantuvieran al margen del Partido Verde para así representar la opinión libre y sin intereses de quienes no creen en el poder de partidos políticos. De los que siguen la búsqueda -con perseverancia y sin pesimismo- de un nuevo sistema de vida libertaria de la sociedad.

De cualquier manera, los resultados últimos de las elecciones son positivos, ya que la ultraderecha quedó enredada en apenas el dos por ciento de los votos y toda la derecha en sí quedó muy atrás de los partidos que, por lo menos en sus programas, sostienen más libertad y justicia social.

En fin, los resultados de la elección alemana muestran que por amplia mayoría la población germana dijo no a la globalización, basta con la desocupación y que se haga algo más por una vida digna para los más humildes. Será difícil que se logre todo esto o algo de esto. Pero en un mundo mediático, en vez de seguir con la aventura peligrosa del

dejarse llevar, se llamó a la reflexión. Ojalá que la socialdemocracia no traicione una vez más las esperanzas. Sus antecedentes dicen lo contrario: el último gobierno del socialdemócrata Helmut Schmidt fue nada más que una acendrada administración neoliberal.

Con respecto al neocomunismo, se lo ve contento por los resultados. A nueve años de la caída del muro, es el tercer partido de los Estados alemanes del Este, con un 24 por ciento de los votos. Heredero del espartaquismo de Rosa Luxemburgo -un marxismo en libertad-, cayó luego en el estalinismo de los Ulbricht y sus sucesores creadores del muro. Con una autocrítica integral, con el nuevo nombre de PDS, Partido de la Democracia Social, y sosteniendo que jamás volverán a humillar a la criatura humana quitándole la libertad, han iniciado una dura marcha que demostrará si toda esa autocrítica fue hecha con sinceridad o sólo de los labios para afuera. Lo apoyan principalmente todos aquellos ciudadanos del Este alemán que fueron burlados por el capitalismo y que ahora se preguntan: ¿era mejor tener trabajo sin libertad, o lo que nos ocurre ahora, libertad sin trabajo?

Claro, no es fácil, porque para la solución: trabajo y libertad, se necesita recomenzar de nuevo, volver a aquellos hombres que cubrían plazas y calles con su protesta y fundaban sindicatos para luchar por sus derechos pero también para tener cultura y enseñar las manos limpias de dinero y de corrupción.

Ojalá que esta pequeña ventana que se ha abierto en la torre de cemento del capitalismo vaya prohibiendo miles de ventanas que se abran y dejen pasar el pampero del coraje civil y de la generosa lucha por los que están detrás nuestro.

¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA?(xx)

Falacias de la Macroeconomía

Antes de meterme de lleno en el tema de hoy y recordando que esta columna cumplió seis años, quiero repetir algunos de los conceptos vertidos en la primera entrega, en el N° 24 de setiembre-octubre de 1992, que servirán para dar sustento a mi razonamiento.

"Este tipo de política económica tiene varios cometidos, todos con el fin último de empobrecer a los habitantes de esta región (...).

1°) Transferir a los Centros de Poder del exterior la mayor cantidad de dinero (que no es otra cosa que la suma de trabajo humano y recursos naturales), permitiendo sólo a algunos elegidos del país una cierta acumulación de capital. Esto lo logran fijando y manteniendo una relación dólar/peso mucho más baja que la correcta, por lo que: a) las multinacionales afincadas aquí pueden girar el doble de ganancias, b) los productos importados cuestan la mitad, c) la diferencia por ingresos y egresos por Turismo se vuelve sumamente deficitaria.

2°) Tratar por todos los medios de que esta región del planeta se transforme en una reserva natural con pocos habitantes (muchos que se van, otros que ni siquiera pasan del primer año de vida por desnutrición o por deficiencias sanitarias), pocas industrias (éstas aparentemente se transfieren a Brasil o Chile), poca educación e investigación (no sólo se destruye la escuela y las universidades públicas, sino también a los centros de investigación) y por último como mera productora de materias primas, principalmente de origen agrícola. (...)

"Todo esto trae como consecuencia una Balanza Comercial (importación menos exportación) deficitaria, lo que unido a una mayor necesidad de transferencias al exterior (por turismo, intereses, deuda externa, pago de productos importados, etc.) hace que el Gobierno necesite aumentar los impuestos (especialmente los que como el IVA gravan directamente al consumidor) y rematar, a precio vil, muchos bienes que costaron ahorros de varias generaciones."

Aunque considero a la Macroeconomía como una *macromentira*, en sí misma, hoy tocaré su base y fundamento, el Producto Bruto Interno (PBI). Todos los datos económicos se comparan con él, y como en esta posmodernidad, *todo es económico*, todo se compara con él: la Salud, la Educación, el déficit del Estado, el endeudamiento, las inversiones, etc. Se dice, por ejemplo, si aumenta más del 5/6 % anual, el país anda extraordinariamente bien. Todo una falacia, con un supuesto fundamento teórico.

Según los libros de economía la fórmula es:

PBI = Gastos Familias y Empresas + Inversión Empresas + Gastos Estado + Exportaciones - Importaciones.

O sea **PBI + Importaciones = Gastos Familias + Inversión Empresas + Gastos Estado + Exportaciones.**

En una rápida aproximación podríamos llamar al primer miembro de la igualdad, *oferta* y al segundo, *demanda*.

El PBI así expresado es una cifra global, si esa cifra la dividimos por la cantidad de habitantes se obtiene el *PBI per cápita*.

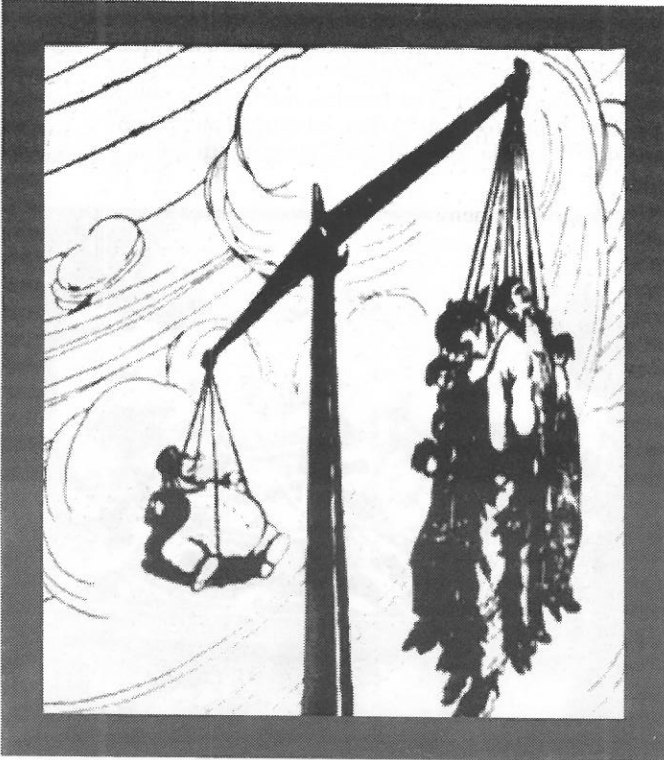
Hagamos hincapié que para la Economía o mal llamada "Ciencia" Económica sólo se considera inversión lo destinado a producir nuevos bienes, todo lo demás se considera gasto, aún lo que se gasta en reponer equipo obsoleto o deteriorado. (Se llama depreciación a los bienes de capital utilizados no para generar nuevos bienes, sino para reemplazar los bienes de capital existentes que por algún motivo ya no cumplen su función.)

Veamos algunos engaños y mentiras.

Que un país tenga un elevado PBI no significa nada. Un país con 60 millones de habitantes tiene un PBI doble que otro de 6 millones. Los habitantes del más chico tienen un producto per cápita, 5 veces mayor, lo

que hace presuponer que sus habitantes viven 5 veces mejor.

Lo cual tampoco es así, ya que en la fórmula no intervienen ni el ahorro ni el endeudamiento. O sea que dos países



pueden tener el mismo PBI per cápita y uno endeudarse y endeudar a varias generaciones próximas (o como en el caso de nuestro país, además, descapitalizarse) y el otro dejarles su ahorro. Ni siquiera vale la pena analizar la diferencia entre uno y otro a la hora de tomar decisiones, los argentinos, desde Rivadavia en adelante, sabemos lo que significa vivir endeudados.

La antigua Unión Soviética tenía un alto gasto público, pero un bajo consumo familiar. Pero esto tampoco dice nada ya que el gasto se destinaba, en mayor grado, a manutención de una voluminosa casta de holgazanes llamados burócratas y a elevados gastos militares (otros holgazanes), en vez de gastarlo en ítems de utilidad para la población. En fin podríamos seguir, pero considero que con lo visto ya estamos en condiciones de mandar a la casa de su madre al próximo que nos diga "qué extraordinario país la Argentina (o cualquier otro) que ha aumentado su PBI a un ritmo del 8% anual", ya que eso se hizo a costa de un aumento de la Deuda Externa cercano al 15% anual y a una descapitalización casi total.

Dediquémonos a nuestro nunca tan bien destruido país. Veamos algunos números que el Ministerio de Economía tuvo la gentileza de facilitarme.

Entre 1987 y 1997 la Argentina aumentó el PBI un 198%. De 108.548 millones a 322.976 millones de dólares.

Sin embargo, si hacemos el mismo cálculo a valores de precios constantes (de 1986), el aumento fue de sólo 34%.

Y si lo hacemos per cápita (que sería como considerar constante a la población) el aumento sería de sólo un 16,59 %. Y estamos comparando con 1987, época de economía nacional e internacional mala. El PBI de 1980, a precios del 86, era prácticamente igual al del 87, o sea que per cápita era muy superior (superior aún al de 1996, 3.686 dólares contra 3.655 dólares).

Si comparamos el aumento del PBI per cápita a precios constantes entre 1980 y 1998 sólo ha sido del 4%, pero la deuda pública per cápita pasó, entre el 80 y el 97, de 972 a 3.100 dólares. Y si le agregamos los 850 dólares per cápita de la deuda privada, que ya sabemos, tarde o temprano se transformará en pública, vemos que para aumentar un magro 4% el PBI cuadruplicamos la deuda.

Con este tema de la deuda externa hay otra perla para rescatar. El país tiene unas reservas de aproximadamente 34 mil millones, de los cuales 9 mil están depositados en Nueva York, esto entre otras cosas le permite

salir airoso de cualquier corrida cambiaria, pero trae como resultado una pérdida anual de varios cientos de millones de dólares en diferencia de intereses (el famoso *spread*: diferencia entre tasas activa y pasiva). Pero mejora la imagen. Y no puede ocurrir lo que le pasó a Alfonsín o cómo les está pasando a los brasileños: una corrida cambiaria.

La deuda externa está aumentando en el orden de los 10/11.000 millones de dólares por año, y se nos dice permanentemente que el grueso de la misma se destina a inversiones que están mejorando el perfil industrial, elevando la tecnología del país al nivel del primer mundo. Pero según los datos del Ministerio de Economía, la inversión de los últimos 10 años nunca superó la cuarta parte de esa cifra. O sea nunca sobrepasó los 2.500 millones de dólares.

Analicemos el consumo público que es similar al de hace 10 años a precios constantes (2.800 millones en 1987 y 2.433 en 1997), pero con un Estado que casi no brinda servicios gratuitos, que ha duplicado su deuda, que se ha descapitalizado casi totalmente y que tiene la mayor recaudación en la historia del país (los recursos corrientes pasaron de 28.202 millones, en 1987, a 54.641 en 1997).

El consumo privado o de familias sí ha aumentado, pero tengamos en

cuenta que ha pasado de 5469 a 8546 millones, o sea un 56 %, pero a su vez la población creció un 15 %, o sea que el aumento sólo ha sido de un 44% a población constante. Y además, si tenemos en cuenta que solamente entre 1994 y 1997 el grupo del 10% más pobre disminuyó sus ingresos el 17% mientras el 10% más rico lo aumentó el 3,5% (para que tengan idea en 1991 los ricos ganaban 15 veces lo que los más pobres, en mayo de 1997 pasó a 23,4 veces) Y si yo hago un simple cálculo: hay gente que gana \$150 (y por desgracia es mucha) y gerentes/directores de multinacionales que sobrepasan los \$15.000, eso da 100 veces. A lo que quiero llegar es que en definitiva el mayor consumo con que se llenan la boca se lo llevaron justamente los ricos, y los números no mienten (aunque yo me estoy basando en datos oficiales a los que les tengo bastante resquemor de que estén inflados, así que la cosa podría ser peor aún). Y aunque no tengo cifras para probarlo estoy seguro de que hay más gente pobre que ahora es mucho más pobre. Me lo demuestran las enfermedades que nos están jaqueando más por desnutrición y deficiencias sanitarias, que por falta de vacunación, como nos quieren hacer creer. Y esto es mundial: las Naciones Unidas acaban de decir que un chico nacido en Nueva York consume 50 veces más que uno nacido en un país del tercer mundo, y como hablamos de promedio imaginéense el consumo entre un niño rico de Nueva York y un niño pobre de Etiopía, creo que es inimaginable.

Esta terrible crisis del capitalismo, mucho peor de lo que nos quieren hacer creer, va a traer mayores males: más desempleo, mayor pobreza, mayor inestabilidad social, más gente que querrá entrar en el consumo a como venga, con su correlato: el aumento de la violencia ciudadana, etc. Con lo que descubrimos otra burda mentira: que con la caída del Muro llegaba el triunfo definitivo del Capitalismo y el fin de la historia y de las ideologías. *Fukuyama mentiloso*.

Vicente Eloy Cano

CRIMINALIDAD Y DELINCUENCIA

Menos diferentes aun de los criminales manifestos son aquellos latentes, que ocupan el poder y a quienes la sociedad venera como sus jefes.

Cesare Lombroso

Como siempre, el árbol y no el bosque. Pero no porque aquél impida ver a éste. La verdad es que el bosque no lo quieren mostrar. Nos referimos al tema que hoy desvela a gran parte de los argentinos: El crimen violento. Un asunto que los medios se empeñan en centrar en la ola de asaltos a mano armada a comercios, viviendas y transeúntes. Creemos que vale la pena hacer al respecto algunas puntualizaciones, sin que ellas impliquen restar importancia a la sensación de inseguridad y temor que experimenta la población:

a) El despojo violento del bien ajeno existe desde que lo "mío es mío"

b) El empleo de armas de "grueso calibre" se ha incrementado desde que esas armas han inundado el "mercado". ¿Quién las introdujo? ¿Quién trafica con ellas?

c) Es verdad que no es condición suficiente para delinquir ser pobre o estar desempleado, pero la impiedad con la que la sociedad que padecemos condena cada día a mayor número de seres humanos es un hecho insoslayable a tener en cuenta cuando se habla de "violencia".

d) Frente a lo anterior, el despliegue agresivo, casi obsceno, que se hace de la posición económica o del "status" por parte de los que se subieron al Arca del Diluvio Neoliberal es un "disparador" no menos importante que el gatillo que se oprime.

e) La policía, cuando reprime, lo hace con tan indiscriminada violencia que no pocas veces no sólo caen delincuentes sino también inocentes y hasta policías. Conociendo esto, los asaltantes saben que están "jugados". Lo que implica que no den valor a sus vidas y menos a las de sus víctimas.

f) Cuando decide "hacer prevención", la policía no puede escapar de su esquema prepotente y vejatorio.

g) Finalmente, las drogas, las que seguramente tienen mucho que ver en el tema. A pesar de los espectaculares operativos televisados, con secuestro y pesado ante las cámaras, ¿se conocen los nombres de los

grandes traficantes detenidos, aparte de los "dealers", "mulas" o "perejiles".

Entonces, ¿cuál es la solución que ofrecen los que se dicen responsables del orden y la seguridad?

Simplemente, más de lo mismo: más represión, penas más severas, más cárceles, más conductas sancionadas y, sobre todo, más miedo, ingrediente indispensable para que la gente se refugie en sus viviendas amuralladas, desconfíe del vecino — sobre todo, si es joven o pobre — y deje hacer el trabajo "sucio" a quienes mucho saben de esto porque suelen estar, según venga la mano, de uno u otro lado de la legalidad.

Alex Comfort, al hacer la distinción entre criminalidad y delincuencia, decía que el crimen es la violación de una disposición que la ley sostiene con un castigo (...). El de delincuencia no es un concepto reconocido por la ley. Se trata de un nombre que los psicopatólogos dan a aquellas conductas que se manifiestan en daños a otros o a la sociedad.* De aquí podemos concluir que delincuente no es solo el que roba, mata a mano armada o, más precisamente, el que se encuadra en algunos de los delitos que describe el Código Penal. Porque hay una amplísima gama de acciones altamente perjudiciales al prójimo o a la sociedad que escapan de la tipología penal. Con mencionar a la guerra, ya sería suficiente, pero a partir de ahí hay infinidad de daños que se infligen al ser humano, ya no en violación de las leyes, sino más bien con la bendición de éstas. Creemos, como Comfort, y lo decimos con sus propias palabras, que "el problema más serio de la criminología moderna es el delincuente indispensable y autorizado".**

D.B.

*Comfort, Alex: *Autoridad y Delincuencia en el Estado Moderno*, Ed. Americalee, Bs.As., 1960, pág.17.

** *Ibidem*, pág.24.

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

REUNIONES REALIZADAS EN LA F.L.A.

CONFERENCIAS: El 25 de julio el compañero **Andrés Mombrú** abordó el tema "El Anarquismo en perspectiva". La compañera **Elda Munch** vino desde Rosario para hablarnos de su investigación sobre la vida, persecución y muerte en el garrote vil de Mariana Pineda, conferencia que se llevó a cabo el 5 de setiembre. Y el 19 de setiembre **Vicente E. Cano** brindó al público asistente una documentada y amena charla que tituló "Falacias de la Macroeconomía" y que se prolongó con la animada participación del auditorio.

OTRAS ACTIVIDADES: En un clima intensamente fraterno, alegre y con muy nutrida concurrencia, tuvo lugar el "Locro de camaradería" llevado a cabo el 9 de agosto. Caras que desde hacía tiempo no se encontraban, diálogo animado y la satisfacción de encontrarse en la "Casa de los Libertarios" caracterizaron la reunión, que fue animada por la participación artística de varios compañeros, que alcanzó su momento más emotivo cuando Juanita Quesada, la veterana militante —compañera del recordado "Macizo" (Jacobo Maguid)— recitó poesías del rico acervo anarquista con una vehemencia que se sobrepujó a la emoción y a los años. **Talleres sobre salud comunitaria:** El sábado 3 de octubre tuvo lugar esta actividad —que por primera vez realizó la F.L.A. que puede calificarse como un éxito, dado el número de participantes y el nivel con el que se abordaron los talleres que se desarrollaron durante toda la jornada, cuya temática giró en torno de la salud y su relación con la Economía, las Artes Plásticas, la "Estructura del Poder", y "la Mujer y el Niño". Todo ello completado con un concurrido taller sobre "Trabajo Corporal". Una experiencia que nos hemos propuesto repetir.

ENCUENTRO LIBERTARIO EN ROSARIO: Los días 15 y 16 de agosto, y por iniciativa del numeroso grupo de compañeros que se nuclean en torno de la biblioteca Alberto Ghirardo e Impulso Autogestionario, la Federación Libertaria Argentina llevó a cabo un plenario nacional, que significó una experiencia gratificante por el clima de fraternidad que dio tono al encuentro. En la tarde del sábado se realizó la reunión de militantes, en la que se intercambiaron informes y propuestas. Con posterioridad tuvo lugar una extensa charla en la que el periodista Eduardo Valverde, del diario *La Capital* de Rosario, dialogó con varios de los participantes en torno de las ideas anarquistas y sus posibilidades en el futuro. El reportaje se publicó, a toda página, en el diario el día jueves 27 de agosto de 1998. El mismo sábado, el compañero **Andrés Mombrú**, de Buenos Aires, brindó una conferencia sobre "Perspectivas del Anarquismo", en la cual dio respuestas a muchos de los interrogantes planteados poco antes por la prensa, charla que fue seguida de un animado debate. El momento más placentero de la visita llegó el día domingo, no sólo por el espléndido sol que lo enmarcó sino, sobre todo, porque los viajeros concurrimos a la casa donde el *Colectivo Caracol* realiza una interensantisima experiencia de vida en comunidad, tratando de subvenir a sus necesidades con la fabricación y venta de dulces artesanales y con una huerta orgánica. A la hora de partir —con las renovadas promesas de volvernos a encontrar muy pronto—, tuvimos la sensación de que esos días en Rosario habían pasado demasiado rápido.

PROXIMOS ACTOS:

En la F.L.A.: El domingo 25 de octubre se realizará una peña musical con buffet (empanadas, postres y bebidas) a partir de la hora 12. Solicitamos confirmar asistencia al menos con una semana de anticipación al teléfono 305-0307.

Película y charla de Osvaldo Bayer: El sábado 7 de noviembre se proyectará **Cuarentena (Exilio y Regreso)**, película dirigida por Carlos Echeverría con guión de Osvaldo Bayer, quien se referirá a los pormenores de la obra. La reunión tendrá lugar a las 20 horas en la Casa de los Libertarios, Brasil 1551, teléfono 305-0307.

En la Biblioteca José Ingenieros: El sábado 17 de octubre disertará Christian Ferrer sobre "Comunicación y Control Social". A su vez, el sábado 31 habrá una conferencia a cargo de Lydia Orsi, sobre el tema "De Payadores y Otras Mentas", con ilustraciones en guitarra de Roberto Guilera.

Los actos se llevarán a cabo a las 20 horas, en la sede de la Biblioteca, Ramírez de Velasco 958, Capital Federal.

ORGANIZACIÓN ANARQUISTA LIBERTAD: Es el nombre adoptado por el ex Grupo Libertad, cuya sede sigue siendo la de Brasil 1551, Buenos Aires. En su etapa de renovación, han emprendido la publicación de una circular mensual, cuyo primer número acaba de aparecer en el mes de setiembre.

ANIVERSARIO DE LA REVISTA "DIOGENES": Esta publicación de "Difusión Cultural y Comunicación" acaba de cumplir 5 años de vida. Con tal motivo editó un número especial, bajo el lema "Anarquismo", con interesantes trabajos de Eduardo Colombo, Osvaldo Escribano y Jimena Néspolo, entre otros, y reportajes a Abel Paz, Osvaldo Bayer y Amanecer Fiorito. Además se realizó una mesa redonda, —con gran afluencia de público— en el teatro Margarita Xirgú, de la que participaron además de los editores: José Luis Mangieri, Horacio Tarkus y Osvaldo Escribano, quien realizó una ajustada síntesis del pensamiento anarquista.

"LA HUELGA DE LOS LOCOS": La Fundación Alumbrar nos hizo llegar el siguiente comunicado: "Por intermedio de esta nota, los integrantes de la Fundación Alumbrar, queremos hacer pública la disculpa por las molestias causadas en relación a la postergación del estreno del documental "La Huelga De Los Locos", que estaba previsto para el mes de setiembre en el Centro Cultural Gral. San Martín. El estreno se realizará probablemente en el mes de abril del año próximo. Se informará por este medio la fecha exacta".

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

ARGENTINA: *Madres de Plaza de Mayo*, N° 155 y 156 (Hipólito Yrigoyen 1442 (1089) Buenos Aires; *Solidaridad Socialista* N° 564 (Chile 1362, (1098) Buenos Aires; *Verdad* N° 2426 (6700) Luján, Pcia. Buenos Aires; *A Desalambrar* N° 9, J. Ramírez de Velasco 958, Buenos Aires; *La Protesta* N° 8204/8205, c.c.N° 20 (A. Fiorito), Bs. As. *Organización Obrera*, julio 988 (FORA), Coronel Salvadores 1194, Buenos Aires; *El Iconoclasta*: N° 2 y 3.

ESPAÑA: *A Rachas* N° 10 (Escuela Libre Paideia, Aptdo. Correos 282, 06800 Mérida, España. *La Campana* (2da. época) Números 80 al 85 (aptdo.) Correos 97, (36080), Pontevedra, España. *Tierra y Libertad* (F.A.I.), N° 126 y 127, Antonio Oliva, Aptdo. 74, La Puebla del Río, SE 41130, España. Rojo y Negro (CGT), Mayo 98, Compañía 9, 1ª Izq., 31001 Pamplona, Iruña, España. *Solidaridad Obrera* N° 278 y 270, c/Joaquín Costa 34 Entresuelo (08001) Barcelona, España. *Bicel* N° 7, Fundación Anselmo Lorenzo.

FRANCIA: *Le Monde libertaire*: Verano 98 (extra); N° 1130, 1131, 1132, 145 Rue Amelot, (75011) París, Francia. *Cenit*, N° 734, 735, 736, 737, 741 y 742. Rue de Chenes Verts, (66240) Saint Esteve, Francia. *Alternative Libertaire* N° 65, 66 y 67. Quartier Latin XIII-XIV, Nanterre, Champigny, (75967) París Cedex, Francia.

ITALIA: *Boletín A Infos*; *Sicilia Libertaria* N° 165, 166 y 167, Via Galileo Galilei, (97100) Ragusa, Italia. *Umanità Nova*, N° 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22 y 23. *Revista A*, N° 5, junio 98 (N° 246), Casilla Post. 17.120 (20170) Milano, Italia.

URUGUAY: *Barrikada* N° 11; Homenaje a Sacco y Vanzetti, Ed. Recortes.

BRASIL: *Vermelho e Negro*, N° 1 y 2, Cx. Postal 11358, CEP 05422, Sao Paulo, Brasil

CHILE: *Hombre y Sociedad*, N° 2, 3 y 4. Las Violetas 344, Villa Los Prados 3, Puente Alto, Santiago, Chile.

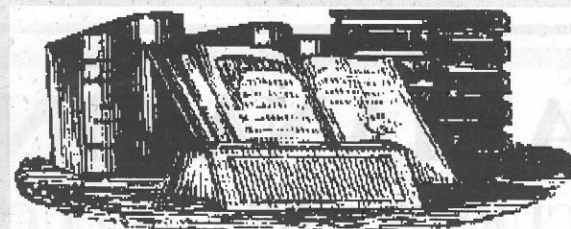
LIBROS RECIBIDOS: *Los Anarquistas en las cárceles de Franco*, por Juan Busquets, Fundación Anselmo Lorenzo. *Trescientos hombres y yo*. Estampas de una Revolución, por Ana Delso. *República Española*, por M. Angel Fernández. *Notas e Comentarios Historico-Sociales*, por Edgar Rodrigues. *Semblanzas de un leónés universal*, por Carlos Díaz (et al.). *José Domingo Gómez Rojas*, Publicación de *Hombre y Sociedad* (Chile).

ROBERTO MARRONE

El 26 de agosto pasado falleció a los 91 años, Roberto Marrone, quien fue un incansable luchador libertario en la Agrupación *La Lucha* de Rosario y en el gremio de los empleados de Comercio. Su extensa existencia le permitió ser actor decidido y sagaz en la accidentada odisea organizativa de los asalariados.

Crear una organización sindical implicaba una proeza de perseverancia y tiempo que se realizaba después de cumplir las tareas de ganarse la vida trabajando; además se corría el riesgo de ser despedido, perseguido o detenido, ante la indiferencia de los mismos explotados, reacios a incorporarse a los sindicatos.

SERVICIO DE LIBRERIA



VOLIN. *La Revolución Desconocida* \$ 7

CIMAZO-GRUNFELD.

Luis Danussi. Movimiento Obrero Argentino \$ 5

MAFUD, Julio. *La Vida Obrera en la Argentina* \$ 5

GARCIA, Víctor. *Bakunin* \$ 5

CIMAZO, Jacinto.

Fernando Quesada. Un trozo de historia libertaria ... \$ 4

LEVAL, Gastón. *El Estado en la Historia* \$ 10

GUILLEN, Abraham. *El Capitalismo Soviético* \$ 8

FABBRI, Luce.

La Libertad entre la Historia y la Utopía (folleto) \$ 4

IGLESIAS, Abelardo.

Revolución y Dictadura en Cuba (Radar 1963) \$ 5

GONZALEZ PACHECO. *Teatro Completo*. Tomo .. \$ 5

LAZARTE, Juan.

La Solución Federalista (Radar 1957) \$ 5

PENELAS, Carlos. *Antología Acrata* \$ 12

SENDER, Ramón. *Siete Domingos Rojos* (novela) .. \$ 6

VARIOS. *Ciencia y Sociedad* \$ 5

Recargo envío al exterior. Al interior \$2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 305-0307. Giros a nombre de Roberto Ramón Guilera.

A los lectores

Nuestro propósito es poder difundir el ideal anarquista de un modo que llegue cada vez a más personas, pero además queremos generar un espacio para la reflexión, el intercambio y el debate de las ideas.

Creemos que esta tarea no es la única que se puede llevar adelante, pero pensamos que es necesaria. Por lo tanto solicitamos a los compañeros libertarios y a todos aquellos que entiendan que este quehacer es importante, puedan respaldarlo no solamente con su aporte material (todos saben que esos recursos son los que ponen a esta publicación en la calle) sino también participando, y enviando comentarios, artículos propios o que se estimen valiosos para su publicación, o poniéndonos al corriente de algún tipo de información.

¿Quién más que nosotros puede contribuir a la divulgación de nuestras ideas?

GRACIELA MANZINI

Fue uno de aquellos ejemplos militantes, en que su temprana iniciación ocurre en las filas de los socialistas autoritarios. Su pronto rechazo a las prácticas oportunistas, maniqueas y verticalistas que le tocó padecer, la llevó a la búsqueda de otras respuestas al problema de la dignidad humana. De ahí su acercamiento al movimiento libertario. En la facultad fue delegada por la carrera de letras ante el Consejo Universitario. Durante su posterior estadía en Italia, que se prolongó durante varios años, tomó contacto con los movimientos anarquistas de Milán y confraternizó con nuevos y antiguos militantes de la época de la lucha y resistencia antifascista, frustrada por una grave enfermedad que provocó su deceso el 6 de mayo último. Acercamos a su hijo Juan nuestras expresiones de solidaridad y afecto.

A.M

GRAN PEÑA GRAN

Domingo 25 de Octubre de 1998 12 horas

Música, Baile y Poesía.

Para compartir un momento de grata confraternidad.

Habrà venta de empanadas, choripán, gaseosas, jugos, vino pastelitos y algunas cositas más.....

¡PRECIOS SOLIDARIOS!

Te esperamos para compartir.

FEDERACIÓN LIBERTARIA ARGENTINA

BRASIL 1551-Capital Federal- Tel. 305-0307

MARIANA PINEDA: PRECURSORA DE LAS LUCHAS POR LA LIBERTAD Y EL FEMINISMO

El siglo XIX en España es de capital importancia a fin de comprender y poder dar cuenta de los procesos históricos que tuvieron lugar hasta el presente. A nivel de la política externa, la corona estaba fuertemente presionada por Napoleón Bonaparte, quien desde 1799, en Francia, desarrolló su influencia y dominio por toda Europa, especialmente España. En 1808 realizó una invasión "relámpago" a la Coruña, la que estaba gobernada por un gobierno satélite. Por entonces, las colonias españolas americanas estaban produciendo movimientos independentistas, las que por 1830 ya se habían liberado quedando sólo en posesión de España las posesiones africanas de Tánger, Islas, el Sahara Español y Río de Oro, ubicadas al N. y NO de Africa, pequeñas en



comparación a las de las otras potencias coloniales de la época. En cuanto a la política interna, los dos factores de poder son la Iglesia Católica Apóstolica Romana, y la Corona, en la persona de Fernando VII, a su vez en disputa por el poder por parte de los liberales y por un sector ultraconservador, partidario de su hermano, don Carlos. Los Tribunales de la Inquisición auspiciados desde el siglo XII, comienzan a decaer con los Borbones, y las Cortes de Cádiz los abolieron en 1813. Fernando VII, los restauró en 1814, y, según consigna el historiador inglés Cecil Roth, esta institución fue abolida definitivamente en 1834, fecha importante para nosotros puesto que este hecho tuvo lugar tres años más tarde del asesinato de Mariana Pineda. En 1820 se produce el levantamiento de la Isla de León, organizado por los liberales, y en el que participó con el grado de capitán Fernando Alvarez de Sotomayor, primo de Mariana, a quien García Lorca presenta como su amante en la obra teatral. Entre 1823 y 1833 son ejecutados Riego y su grupo, los Bazán, Torrijos y Mariana Pineda, por sus actividades a favor de los liberales, período que se conoce como la "ominosa década", y que es la respuesta represiva de Fernando VII a la gran actividad desplegada por los revolucionarios liberales entre 1820 y 1823.

Mariana Pineda nació en 1804 en Gra-

nada, hija de un capitán de navío retirado de Guatemala, y de una plebeya andaluza. Su crianza estuvo a cargo de un matrimonio sin hijos, y con 16 años, se enamora de ella un militar liberal, don Manuel de Peralta y Valte, con quien se casó en 1819 y tuvieron dos hijos. Ambos se dedican a la militancia política clandestina, actuando como enlace: recibían la correspondencia de los liberales exiliados y obtenían las visas para pasar a Gibraltar donde se reagrupaba la oposición. Queda viuda con apenas 18 años, pero continúa su tarea de enlace, hasta que la llegada de un nuevo jefe de policía y tras varias redadas en las que caen varios conspiradores, se muda a una casa a la salida de Granada. Sotomayor, que estaba preso y condenado a muerte en la cárcel de Granada por habersele interceptado correspondencia cifrada, logra escapar de la cárcel mediante un ingenioso plan diseñado por Mariana. Durante 27 días cambia todas las noches de domicilio hasta que finalmente huye a Gibraltar. Dos años después, en 1833, se entera del asesinato. Mariana no fue interrogada pero tuvo una mayor vigilancia. Poco después manda a bordar la bandera tricolor a dos hermanas bordadoras quienes finalmente la delatan. Mariana es encarcelada en su casa bajo vigilancia policial, y tras un frustrado intento de fuga, es llevada al Beaterio de Santa María Egipcíaca, donde permaneció 33 días, hasta el 26 de mayo, cuando la ejecutaron por el suplicio del garrote vil. Su defensa sólo contó con 24 horas para preparar un alegato. Hasta último momento Pedrosa condicionó su vida a que delatara a sus compañeros, cosa que nunca hizo. En 1836, con el partido liberal en el poder se exhumaron e identificaron sus restos. 20 años después, en 1856, se depositaron sus restos definitivamente en la catedral de Granada.

La historia de Mariana, su presencia en la sociedad andaluza en particular y española en general, trasciende hasta nuestros días. Su figura será reivindicada en distintos momentos por revolucionarios y también por fascistas, quienes fieles a su "modo peculiar" de contar la historia, hacen una extraña *mélange* entre Mariana, la bandera tricolor y la bicolor. Incluso se formará un batallón

LA MUJER LIBRE

por Emma Goldman (1869-1940)



El gran defecto de la emancipación en la actualidad estriba en su inflexibilidad artificial y en su respetabilidad estrecha, que produce en el alma de la mujer un vacío que no deja beber de la fuente de la vida. En una ocasión señalé que parece existir una relación más profunda entre la madre y el ama de casa del viejo estilo, aún cuando esté dedicada al cuidado de los pequeños y a procurar la felicidad de los que ama, y la verdadera mujer nueva, que entre ésta y el término medio de sus hermanas emancipadas. Las discípulas de la emancipación pura y simple pensaron de mí que era una hereje digna de la hoguera. Su ceguera no les dejó ver que mi comparación entre lo viejo y lo nuevo era simplemente para demostrar que un gran número de nuestras abuelas tenían más sangre en las venas, más humor e ingenio, y, por supuesto, mucha más naturalidad, buen corazón y sencillez, que la mayoría de nuestras profesionales emancipadas, que llenan los colegios, aulas universitarias y oficinas. Con esto no quiero decir que haya que volver al pasado, ni que condene a la mujer a sus antiguos dominios de la cocina y los hijos.

La salvación está en el avance hacia un futuro más brillante y más claro. Necesitamos desprendernos sin trabas de las viejas tradiciones y costumbres, y el movimiento en pro de la emancipación de la mujer no ha dado hasta ahora más que el primer paso en esa dirección. Hay que esperar que se consolide y realice nuevos avances. El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida obtuvo la verdadera libertad de sus señores por sus propios esfuerzos. Es preciso que la mujer aprenda esa lección, que se dé cuenta de que la libertad llegará donde llegue su capacidad de alcanzarla. Por consiguiente, es mucho más importante que empiece con su regeneración interior, que abandone el lastre de los prejuicios, de las tradiciones y de las costumbres. La exigencia de derechos iguales en todos los aspectos de la vida profesional es muy justa, pero, después de todo, el derecho más importante es el derecho a amar y ser amada. Por supuesto, si la emancipación parcial ha de convertirse en una emancipación completa y auténtica de la mujer, deberá acabar con la ridícula pretensión de que ser amada, convertirse en novia y madre, es sinónimo de esclava o subordinada. Tendrá que terminar con el estúpido concepto del dualismo de los sexos, o de que el hombre y la mujer representan dos mundos antagónicos.

La mezquindad separa y la libertad une. Seamos grandes y desprendidas y no olvidemos los asuntos vitales, agobiadas por las pequeñeces. Una idea verdaderamente justa de la relación entre los sexos no admitirá los conceptos de conquistador y conquistada; lo único importante es darse a sí mismo sin límites para encontrarse más rico, más profundo y mejor. Solamente eso puede llenar el vacío y transformar la tragedia de la mujer emancipada en una alegría sin límites.

Tomado de la antología de Irving Horowitz *Los Anarquistas* (Vol. 1)

con su nombre para rescatar los restos de Federico y a Granada de los fascistas en 1936. Marianita fue un ejemplo de coherencia entre su vida cotidiana y su militancia política. Optó por un activismo en una época en que la moral social lo prohibía expresamente en las mujeres, fue madre, y, posiblemente -no está probado- tuvo su amante. Luchó por la libertad y su accionar fue de neto corte feminista. Una precursora también de las mujeres libres que se formaron como grupo en 1936, todo un ejemplo para las anarco feministas y los anarquistas en general.

Elda Munch

CENA DE CAMARADERÍA DE FIN DE AÑO

Sábado 19 de diciembre
20 horas.

Avisar con anticipación
mínima de una semana
Tel. 305-0307 19 a 22 hs.

Email: fla@siscor.bibnal.edu.ar



A PROPOSITO DEL CHE

Por Iván Etcheverry

La figura de Ernesto Guevara, el Che, se ha convertido en ejemplo de heroísmo porque se jugó la vida, sin medir sacrificios, en aras de sus ideales. Y esta imagen se ha impuesto aun en aquellos, como los anarquistas, que no podían compartir su ideología.

Sin embargo, dado que existen dos Che, uno el Che real y otro el de la leyenda, trataré de señalar la distancia entre uno y otro. Y no con el fin de desmitificarlo por vocación iconoclasta, sino porque la causa por la que se jugó no era precisamente una causa justa.

Establezco este juicio en función de una documentación reunida para un libro destinado a ilustrar si en Cuba triunfó la revolución o si fue traicionada a favor de los jerarcas que la invocan. Por cierto no sé si conseguiré editor pero de esta documentación extraigo, del capítulo dedicado al Che, algunos datos de interés. Pero antes no se puede olvidar que Castro y Guevara implantaron en Cuba una dictadura que no se distinguió de la de Pinochet y muchas otras por sus métodos: perseguir, encarcelar, torturar y asesinar.

EL programa castroguetarista, común al de todo el marxismo, era hacer bajar al socialismo desde arriba, desde el poder. Y en Cuba esta estrategia fue la sustitución del capitalismo privado por el capitalismo de Estado, el reemplazo de una oligarquía por una burocracia y el cambio de un dictador lampiño por otro barbudo. Y en el tránsito de un sistema de opresión a otro el Che cumplió un papel fundamental y teorizó la necesidad de una dictadura, pero procurando hacerla potable.

Uno de los escritos que dejara y que ilustra bien sus ideas fue una carta que enviara, desde Argel, al semanario *Marcha* de Montevideo y que se publicó el 12 de marzo de 1965, bajo el título *El socialismo y el hombre en Cuba*. Allí procura demostrar por qué el camino hacia el socialismo requiere un partido único y único dueño de la verdad, el Comunista, de donde saldrán los miembros de la vanguardia revolucionaria cuya misión es dirigir a la masa evitando que los hombres marchen por "veredas equivocadas". Antes ha dicho que la masa conoce los valores nuevos pero "insuficientemente" por lo cual debe ser sometida a "presiones y estímulos de cierta intensidad". "Es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada sino también individualmente, sobre la clase vencedora". Traduciendo de la jerga checastrista los estímulos y presiones significan la cárcel y el paredón.

En un discurso pronunciado en la Universidad de Montevideo, el 19 de agosto de 1961, que publicó íntegramente el diario *El Popular* el día 20, donde además de elogiar los logros del régimen castrista en el plano de la economía, que la realidad se encargaría de desmentir porque la producción agraria y agropecuaria descendió en todos los rubros mientras él la dirigía, el Che dijo también en su discurso: "Tuvimos que ser duros, tuvimos que castigar con la muerte a alguna gente, pero lo hemos hecho respondiendo a la justicia". Sin aclarar por cierto qué es lo que entienden por justicia los verdugos.

Como es imposible sintetizar en un artículo todo el capítulo dedicado al Che en el libro sobre Cuba, sólo transcribiré algunos datos que permiten ver al personaje más de cerca. Regis Debray, estuvo con el Che en Bolivia, en marzo y abril de 1967. En su libro *Alabados sean nuestros señores*, que editó Gallimard, describe al Che con los siguientes rasgos: "insensibilidad, inflexibilidad, la faz sobrehumana de una misma medalla". Y relata varias anécdotas que ilustran el trato despótico con sus subalternos. Por eso el legendario Marcos, jefe de una columna en Sierra Maestra, le dijo a Debray: "No soporto más a este tipo. Se ha vuelto imposible, a

menos que esté loco. Pídele a Fidel que me haga regresar a Cuba".

Debray se pregunta "cómo puede distinguirse una mística del sacrificio, sustentada por la búsqueda teológica de la esperanza" de una conducta sadomasoquista. "Es muy difícil distinguir a la una de la otra, que puede ocultar una desesperación recóndita". Por su lado el escritor mexicano Jorge Castañeda, autor de *Vivir en rojo* afirma que las exigencias exorbitantes que Guevara se imponía a sí mismo "no podían transferirse a otro sin una dosis brutal de autoritarismo". En tanto Debray concluye que Guevara "no fue a Bolivia a ganar sino a perder". Y en esto coincide con Pierre Kalfon, quien sostiene que la aventura boliviana del Che tuvo como razón de ser "un impulso tanático tan frecuente como su asma".

En la biografía de Kalfon *Che. Ernesto Guevara. Una leyenda de nuestro siglo*, el autor tuvo que consultar, especialmente, las conferencias y escritos que dejara el Che. Por eso dice que Guevara nunca pudo adaptarse a la idiosincrasia del pueblo cubano, poniendo de manifiesto "un absolutismo que desentona, sorprende y a la vez asusta". Pero en algún momento el Che se sincera escribiendo: «Puede decirse que no conozco no solamente ni un cabaret, ni un cine, ni una playa, es que no conozco una casa de La Habana. No sé cómo vive el pueblo de Cuba».

A pesar de eso se puede interpretar que el Che intentó darle al marxismo cubano un contenido ético. "El comunismo sin moral no me interesa", afirmó. También le dijo a Debray que la Revolución debía tener una moral, "si no ¿qué sentido tiene?". Pero lo paradójico es que en lo que él entendía por moral no entraba el respeto a la vida y a la libertad de los otros. Por tal motivo, juzga Debray, cuando Castro enviaba al paredón a cinco supuestos amigos de Batista, el Che no hubiera vacilado mandar a diez. "La pena de muerte no era tema de conciencia para estos guerreros".

En su carta a *Marcha* cuando el Che explica cómo se fabricará el hombre nuevo en el laboratorio de la dictadura (por supuesto usa otros términos) señala cuáles serían los "estímulos morales" concretos fundados en los valores del socialismo y no del capitalismo. Explica que estos estímulos morales consistirán en premios, diplomas, calificaciones. Ante la pobreza conceptual y ética del Che entendemos que mejores estímulos morales, para un revolucionario, son la defensa de la libertad y la justicia y no de algún diploma destinado a ser enmarcado y colgado en una pared.

Si bien puede interpretarse que Guevara quería insuflar al marxismo cubano de un contenido ético, sus actos contradicen toda pretensión de humanizar la revolución. Por el contrario, la lógica de su conducta se expresa en el credo guevarista: "El odio como factor de lucha, el odio intransigente al enemigo, que impulsa a ir más allá de los límites naturales del ser humano y lo convierte en una eficaz, selectiva y fría máquina de matar".

Las psicopatías se potencian cuando se montan en el aparato del poder. Entonces pueden causar daños increíbles. Hitler y Stalin lo demuestran con elocuencia. Aunque el Che no llegara a tanto, sólo ordenaba fusilar, su accionar ilustra que no estaba a la altura de su mito. Entonces nos permitimos destacar que en una posición radicalmente opuesta, Errico Malatesta, revolucionario pero libertario, al negar el odio como móvil y objetivo, afirmó: "El odio no produce amor, por el odio no se renueva el mundo. Y la revolución del odio o malograría todo o resultaría una nueva opresión que tal vez podría llamarse anarquista, como se llaman liberales los gobiernos del día, pero que no por eso dejaría de ser una opresión y producir los efectos de todas las opresiones políticas. Por eso si para vencer fuera necesario colocar guillotinas en las plazas públicas yo preferiría ser vencido."

VIGENCIA DE UNA LUCHA

Quisiera contar cómo llegó la revolución española a mi vida, ya que yo nací varios años después de su terminación.

Soy española, hija de españoles libertarios, exiliada yo misma a pesar de no tener edad para ello y de haber nacido cuando hacía años que la guerra había finalizado. Mis padres debieron exiliarse a Francia luego de pasar a la clandestinidad debido a su resistencia militante.

Me crié entre los grupos de refugiados que, como nosotros, seguían luchando contra el

franquismo desde el exilio. Fui creciendo, estudié Historia en la Universidad de Buenos Aires, me especialicé en inmigración y (como era de suponer) mi tema de tesis fue *El exilio republicano español en el Río de La Plata*.

Muchas veces me han dicho que seguramente mi elección tuvo que ver con mi pasado... y durante algún tiempo yo también lo creí. Pero un buen día comencé a notar y a destacar las similitudes que había entre ambos tiempos históricos.

En 1939 (fecha en que cae la República), Argentina vivía bajo un régimen conservador absolutamente dissociado de los intereses populares y, por supuesto, apoyó al régimen franquista desde antes aún de su formalización como tal.

Mientras tanto el pueblo argentino, desconociendo la postura oficial de su gobierno, apoyaba masivamente con inquebrantable y ejemplar solidaridad, al pueblo español y a su República legítima no sólo desde el ideario anar-



quista sino también desde la legitimidad constitucional burguesa, la cual también fue vulnerada por el alzamiento franquista. Y nótese, hablo de *pueblo* en los dos países, ya que en ambos lo que se jugaba era la causa popular: con la defensa de la *Revolución* en España, y apoyando el derecho a ser artífices de su propio destino desde la Argentina.

En 1998, casi 60 años después de la caída de la República española y si bien aquí estamos en plena vigencia de un gobierno constitucional, el pueblo continúa oponiéndose a la políticas antinacionales y hambreadoras de las clases dirigentes-gobernantes. Otra vez el pueblo tiene necesidades y objetivos que el gobierno de turno no puede ni escuchar ni reconocer. Otra vez el pueblo debe organizarse y prepararse.

Estamos en otro tiempo histórico, en el cual los contenidos políticos de la lucha están en baja y gozando de absoluto desprestigio. Tenemos derecho a pensar que la organización que los libertarios supieron darse en otra época, puede servirnos hoy para disciplinarnos en el estudio, la lucha y la militancia por ideales aún pendientes de concreción. El anarquismo fue históricamente un ámbito de discusión y un lugar del que surgieron hombres y mujeres capaces de imaginar y diseñar otras opciones.

Los ideales de la República española continúan tan vigentes como hace 60 años. El anarquismo, como movimiento y como en otros tiempos, sigue representando la posibilidad de pensar ideas, de cuestionar, de discutir, de imaginar y de proponer.

SEXGATE:

LA POLITICA DE LA HIPOCRESIA

Si no fuera por su gravitación sobre la marcha de las cosas en este loco mundo, lo que sucede en los Estados Unidos con el llamado "sexgate" parecería un culebrón de la peor especie. Pero ocurre que se trata de Bill Clinton, líder del país que hegemoniza el planeta, y entonces la risa se transforma en espanto. Creemos que hay muchas cosas que reprocharle al presidente norteamericano y que no es precisamente el personaje que uno señalaría como modelo de conducta. Un tipo que un día se levanta y ordena bombardear con unos cuantos misiles Afganistán o Sudán no es del todo confiable en la que respecta a la paz mundial. O que logra el "milagro" de hacer descender el desempleo a cambio de la mayor desprotección



social que han padecido las clases bajas del país del Norte en muchísimos años. Para no hablar de las "relaciones carnales" que mantiene con nuestros gobernantes...

Pero el Honorable Congreso norteamericano -donde se refugia lo más selecto que produce el fascismo en ese país- no piensa en nada de lo que apuntábamos

cuando pone a Clinton en la picota y al borde de su destitución. Los cargos que le hacen son su conducta sexual y el haber mentido en torno de esto. Es decir: hacer lo que hizo -no entremos en detalles de lo que son las cosas íntimas de Clinton- y haber negado que lo hizo (cosa propia de la estupidez del señor Clinton, quien bien pudo callarse la boca o decir "en mi bragueta mando yo").

Para los representantes de un país que desató guerras — desde Vietnam al Golfo —, invadió países americanos en defensa de intereses de empresas comerciales, mantiene un bloqueo absurdo que castiga injustamente al pueblo cubano a la vez que sirve de eficaz argumento al régimen castrista para perpetuarse en el poder; en fin, para los líderes de un país que apaño y adiestró a los responsables de los regímenes más crueles y genocidas que gobernaron América Latina, el delito no está en hechos como éstos, sino en la conducta sexual "indecorosa" de su presidente. Es como si los argentinos no condenáramos a Galtieri por torturador y asesino ni por mandar a cientos de jóvenes a morir en las Malvinas, sino por su afición al whisky (ojo, señor Yeltsin).

Podría ser pura especulación, pero a juzgar por los mensajes con que a diario nos bombardean los medios de comunicación, todo parece adquirir carácter de ficción, de "lucecititas montadas para escena", con el fin de distraer a la humanidad de la verdad más cruda y estremecedora: que su destino depende de unos tipos que juegan con fuego encima de un polvorín (nuclear, por supuesto).

D.B.

CARLOS MOLINA, «EL PAYADOR LIBERTARIO», MURIO EN URUGUAY

«Polvo serán, mas polvo enamorado»

Un mes atrás -días más, días menos- murió un hombre con muchos problemas. No eran problemas nuevos: comenzó a tenerlos desde joven, cuando vivía allá por los pagos de Cerro Largo, en la frontera uruguaya con Brasil, ahí donde la musicalidad del portuñol expresa las tristezas y las saudades de la peonada oriental y riograndense y donde había nacido en 1927. Los transportó -junto a una guitarra- por casi todo el mundo (Londres, París, por Sidney o Melbourne, por Madrid, por la Patagonia, por La Habana o Berlín, hasta por Suecia o Finlandia, por citar algunos lugares).

No eran nuevos ni simples: el hombre tenía problemas con la injusticia, con los explotadores, con los buchones, con los arribistas, con el milicaje prepotente, con los comisarios políticos del signo que fueran, con la indignidad, con el analfabetismo, con la demagogia, con la mediocridad, con la censura, con los embretamientos ideológicos, con los intelectuales colonizados, con el canallaje que en nombre de una hipotética «Revolución» mandaba pibes al matadero, con los cantores de la protesta subvencionada, con los «arrepentidos» de su pasado militante, con la degradación cultural de los pueblos del subdesarrollo que olvidan sus raíces mientras mastican las patéticas hamburguesas de McDonald y toman Coca Diet. Si hasta tuvo problemas con algunos payadores demasiados proclives a olvidar la matriz perversa del poder oligárquico, al punto que -además de la

guitarra- alguna vez usó el facón para defender sus ideas libertarias, aunque eso le costara años de cárcel.

El hombre se llamaba Carlos Molina. Anarquista, buen amigo, mejor poeta, y dos pelotas bien puestas. Garganta poderosa siempre bien dispuesta para cantarle a la libertad como para gozar las espiritualidades de un buen vino. Asador paciente, de los que se hacen en la madrugada mirando un fueguito compañero o campaneando las estrellas, esas que casi nunca contestan cuando se les pregunta por los ricos y los pobres, por los oprimidos y los opresores, por las víctimas y los verdugos.

Pero tanta dignidad y talento sirvieron. Y han dejado rastros. De pocos hombres puede decirse que han representado tanto y tan bien al canto criollo y la tradición payadoril como Molina. Artista respetado por los músicos y amado por el pueblo humilde, ganador del Primer Certamen Internacional de Payadores en 1956, su lúcida y poderosa combinación de poesía y rebeldía quedó traducida en 12 libros editados y varios discos, el último de los cuales, un CD titulado «El gallo y el alba», es una muestra perfecta de esa asombrosa e incitante tradición poético-musical de nuestros pueblos y heredera, sin duda, del cantar trovadoresco. Es,

además, un homenaje de Molina a Amalia de la Vega, Zitarrosa, Ypanqui, Osiris Rodríguez Castillo. En 1982, un fonograma recogió para siempre una payada de contrapunto entre Car-

los Molina y Gabino Sosa, donde -a mi juicio- se comprueba como en pocas oportunidades que ambos habían heredado lo mejor de Bartolomé Hidalgo y José Hernández.

La última vez que lo vi fue aquí en Buenos Aires, en el Teatro San Martín, hará un par de años. Habían organizado un encuentro de varios músicos uruguayos y una de las figuras centrales era Molina. Nos fuimos a un café y charlamos horas, como en una especie de recuento de sucedidos, de amigos que ya no estaban, de sueños que seguíamos soñando, de fogones compartidos, del estallido del mundo que se había llevado muchas mierdas históricas, pero nos había agregado otras nuevas bajo el manto miserable del neoliberalismo, del posmodernismo, del fin de la historia, de la muerte de las ideologías, de la inevitable globalización y de tantas otras sanatas que intentan hacernos creer que el espinazo se inventó para ser doblado, que las rodillas son un instrumento de la política, que la solidaridad es, apenas, una costumbre de los boludos o los nostálgicos.

Pienso ahora que si existiera eso que llaman cielo, lugar donde según dicen San Pedro oficia de portero, de seguro que Molina al llegar lo desafió con una payada. Y de seguro -y en eso me juego la guita que no tengo- de seguro que el Barbudo se quedó sin versos ni argumentos porque las razones de Molina siempre fueron las razones del paisanaje y no las razones de un juez y fiscal que juzgan almas como si fueran hacienda.

Y, además, porque es difícil ganarle a los hombres que con su canto y su inteligencia eligieron el camino más difícil, el camino del rigor que desdeña el aplauso fácil, la alcahuetería, el verso sin caracú ni nervios, y estoy hablando de la poesía que cuando es poesía resulta «un arma cargada de futuro».

Sería como ganarle sin retorno, al decir de Vallejo, a hombres como aquél que «solía escribir con su dedo grande en el aire: «¡Vivan los compañeros! Pedro Rojas»».

Y a Molina, como a Pedro Rojas, no se le puede ganar nunca. Ni con la muerte.

Porque su vida estuvo llena de vida.

Porque su cadáver estaba lleno de mundo.

Porque el mundo estará lleno siempre de su canto.

Y por que de él, don Carlos Molina y su obra, en los tiempos por venir podrán los hombres decir con palabras de Quevedo que «serán cenizas, más tendrán sentido / polvo serán, mas polvo enamorado».

Alberto L. Carbone

CORRUPCION POLITICA

La investigación social da crédito de que la política se halla en un proceso de crisis.

Los ciudadanos, base de todo régimen estatal, no se encuentran en condiciones de participar en la vida pública. Existen dos factores, uno es el individualismo no participativo, apático, y otro es la desconfianza hacia las clases de dirigentes políticos, las instituciones y las administraciones sean públicas o privadas.

Es loable concebir en consecuencia que tanto el hombre perdido en el sin sentido de su humanidad y los grupos sociales inmersos en una depredación de lo racional se corrompan. Implica lo antecedente el descrédito hacia las clases dirigentes sean ellas políticas o no, pero más aun cuando las élites políticas están sospechadas de ineptitud y corrupción. Este proceso llamado crisis de la representación política es el retroceso de la libertad, la justicia y la igualdad. El sistema capitalista propició el vaciamiento de la democracia, lo que naturalmente llevó a la desconfianza en los partidos políticos.

Nuevos proyectos de sociedad se conformarán para generar espacios públicos y políticos descentralizados.

La corrupción política se da cuando alguien que representa el poder altera su norma prescrita de antemano inducido por gratificaciones o recompensas económicas o de cualquier otro tipo, favoreciendo la acción a quien otorgó esa recompensa.

Esa obtención de ganancia privada, tanto

para el corrupto como para quien corrompe, están realizadas a expensas de la res pública. En síntesis, el poder otorgado por los ciudadanos es utilizado en beneficio de algunos.

Dentro de la clasificación de la corrupción se halla el soborno, la extorsión, los arreglos, las alteraciones fraudulentas del mercado, uso de información privilegiada, enriquecimiento ilícito, etcétera.

A pesar de ser milenaria, la corrupción siempre ha sido objetada de inmoral en todas las sociedades, aunque algunos dicen que los recursos de las prácticas corruptas provocan desarrollos económicos y sociedades políticas entre empresarios, ciudadanos y gobernantes. También se dice que las demodictaduras atenúan su fascismo mediante la corrupción.

Es la corrupción la que viola las ineficientes reglas sociales de la democracia. Si uno se detiene en el origen de la propiedad, la corrupción nace en el mismo momento del otorgamiento de la propiedad individual no solidaria.

Si nos posicionamos desde las frágiles democracias latinoamericanas, la corrupción es en esencia un problema que integra los factores educativos, económicos, sociales y

de formación política. Es un proceso sistemático, en donde la incoherencia de aquellos que detentan el poder demuestran la inmoralidad de sus actos al quebrantar las leyes que ellos mismos imponen a su pueblo.

Cuando esto aparece se establece un doble código o código paradójico, uno son las normas morales y jurídicas y otro, las prácticas diarias transgresoras. No se puede dejar de mencionar que todas las prácticas corruptas aparecen cuando existen salarios

La corrupción del Estado o del manejo de la cosa pública no es una simple perversión del individuo o del gobernante, está en el mismo cuerpo del sistema de poder. La extensión de ese fenómeno crea sociedades en la que coexisten los extremos de alta riqueza y de gran pobreza.

En un informe de la Fundación Transparencia Internacional, de la Universidad de Göttingen, Argentina se encuentra entre los países más corruptos.

No hay duda de que la corrupción política destruye sociedades, quebranta conciencias, cambia las escalas de valores y llega hasta los estadios más bajos de la educación. Los suicidios y homicidios por corrupción no

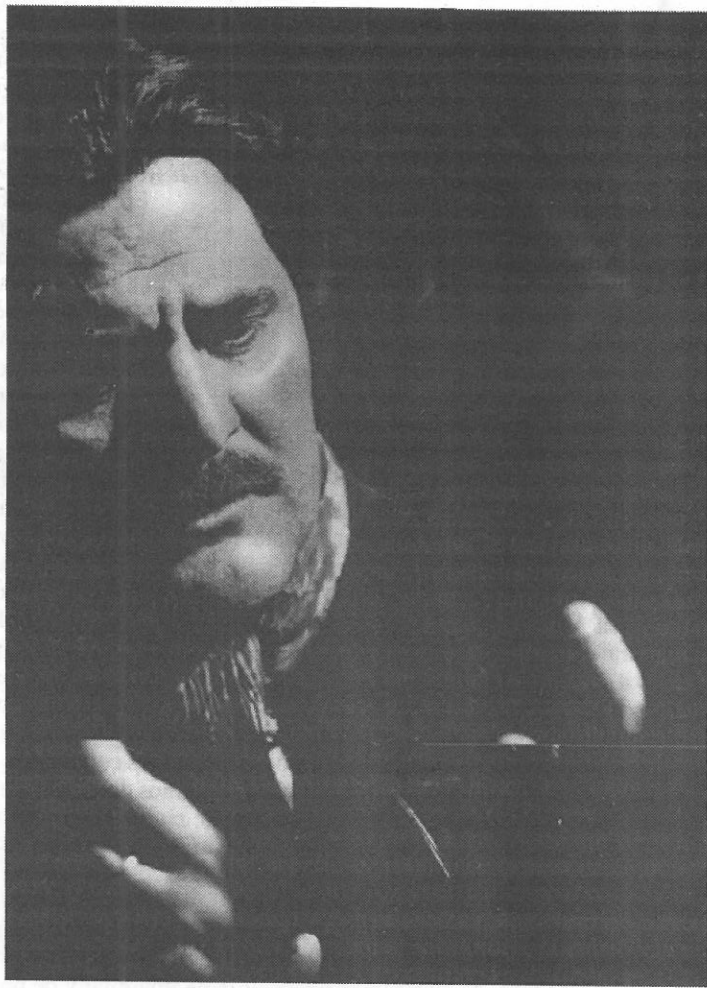
son sólo individuales, sino que se generalizan en la destrucción de la sociedad.

Únicamente la igualdad económica y social conformada por la libertad, la justicia y la dignidad humana puede llevar al bienestar de los individuos, igualdad que

será establecida mediante una organización equitativa y justa del trabajo colectivo, mediante organizaciones productivas libremente concertadas y federadas en las comunas.

La solidaridad, una clara orientación racional, una comunidad de hombres libres y responsables tenderán a realizar una sociedad participativa y justa.

J.C.C.



SOBRE CIENCIA, ÉTICA Y PENSAMIENTO LIBERTARIO

Cuando se hace necesario pensar el sentido ético de la actividad científica es porque la simple y llana producción científica cae bajo sospecha.

Por otra parte la ética no es ni ha sido y difícilmente pueda llegar a ser una ciencia, ella tiene que ver con valores que los hombres establecen o bien desde sus miserias o bien desde su libertad.

No puede establecerse un principio universal de comportamiento y conducta que rija para todos los hombres. Cada sociedad adopta su propia moral, y cada individuo participa de un modo diferente de ella. En este sentido tenemos que distinguir ética de moral. La moral hace a las formas que los distintos pueblos adoptan para definir sus procedimientos, y ellos están basados en las costumbres, las creencias, y las cosmovisiones particulares. Mientras que la moral hace al ejercicio de los propios valores, la ética hace al respeto de los valores ajenos. En la medida en que una moral quiera ser reconocida como una ética universal, se convierte en un intento autoritario de sometimiento y en un avasallamiento del otro. Es por ello que todo intento de establecer una ética positiva, un deber ser y una normativa se transforma en una negación de la diferencia, y por lo tanto del único aspecto en que una ética puede ser sustentada, el respeto por la diferencia y la premisa de la libertad. Por lo tanto el camino para establecer un comportamiento ético ha de ser negativo, esto es no afirmar y legislar el obrar, sino frenando y negando aquello que atente contra la libertad o se convierta en una amenaza para ella y para la vida que late en su interior. En este sentido la ciencia no puede estar enmarcada por una forma de obrar específica, sino que la libertad de los científicos como la de todos los hombres radica en poder negarse a servir a fines en los que ella pueda suponer un peligro que amenace la vida o la libertad de los hombres.

Muchos científicos pensaron que la única salida era la democratización del conocimiento científico, la preparación de un público culto capaz de entender aunque fuera en líneas generales el significado y las consecuencias que los nuevos descubrimientos podían tener sobre sus vidas y, de este modo poder decidir sobre qué proyectos estaban dispuestos a permitir. Bertrand Russell, el mismo Einstein, los socialdemócratas alemanes de los años veinte, los anarquistas y algunos socialistas compartían esas ideas. Una sociedad más sana que no ponga toda la existencia de la vida sobre el planeta en peligro, requiere un hombre educado para la libertad y la solidaridad y no para una lógica de competencia salvaje, de egoísmo y dominio. El grave problema al que nos enfrentamos es que los propios maestros están formados en esa lógica perversa y son la cadena de transmisión de los valores de los cuales necesitamos liberarnos. ¿Quién enseñará a los maestros? ¿Cómo se rompe la cadena de transmisión? ¿Desde dónde se establece una nueva ética científica? Indudablemente no puede separarse el tipo de sociedad de la forma de ciencia. En un sistema capitalista salvaje el conocimiento científico sólo puede estar al servicio de proyectos salvajes destructivos y necrófilos. Pero el caso es que la sociedad no cambia sola, y no se puede pensar en una transformación política que a posteriori traerá como resultado una ciencia más humanizante, ni una transformación de la ciencia que modifique a la sociedad.

Se trata, creo, no de ingenuas e infantiles tanto como inútiles declaraciones de principios, sino del encuentro en aquellos intersticios donde la arbitrariedad se fractura, donde se producen sus quiebres, para instalar proyectos alternativos. Allí donde todavía el poder no ha llegado a ejercer un dominio absoluto. Si no, será como escribió Einstein a los intelectuales norteamericanos perseguidos por el macartismo, "mereceremos la esclavitud que está proyectada para nosotros".

Es imprescindible reconocer que los marcos institucionales donde se desarrolla la ciencia actual dejan poco espacio real (aunque no declamatorio) a las concepciones que representaron los mejores valores de la ciencia. Autonomía, libertad, búsqueda del desarrollo espiritual con el que contaron algunos científicos del pasado han quedado sepultados por el entramado de una razón técnico-instrumental perversa y homicida.

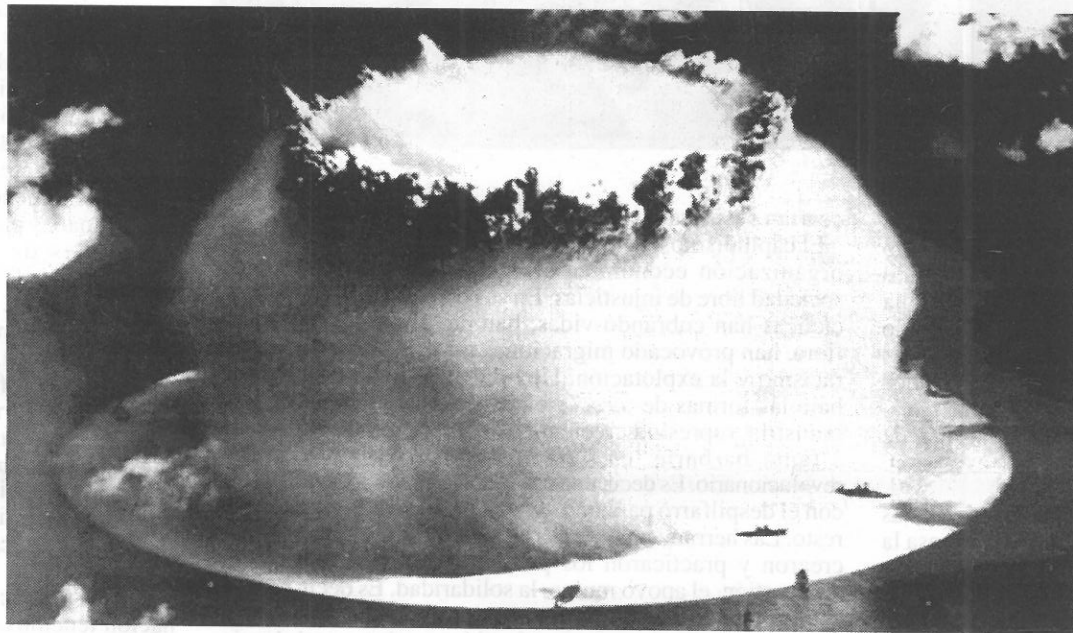
No podemos negar la existencia de científicos de buena voluntad, que quieren servir a la humanidad, pero tampoco podemos ser ciegos a la realidad de que investigaciones relevantes en algunas áreas (y cada vez son menos en las que no) necesitan de una infraestructura altamente sofisticada, que requiere millones y a veces cientos de millones de dólares, y que tales infraestructuras no están al servicio de la libre investigación, sino que están reservadas para los que aceptan someterse (siempre por una buena remuneración) a los proyectos comerciales o bélicos tanto más lucrativos, en general muy alejados de las necesidades elementales de la gente y del amor al conocimiento por el conocimiento mismo.

Dentro de este panorama todos deslindan responsa-

bilidades. Los científicos afirman ser víctimas de políticos y militares, los políticos le echan la culpa a sus adversarios, los militares no dan explicaciones, y los tecnólogos que durante las décadas pasadas quisieron ser los héroes de los adelantos, el bienestar, el confort y el progreso, hoy se lavan las manos acusando a la ciencia de producir los desarrollos teóricos sobre los que el poder político los obliga a trabajar. Nuevas ciencias como la informática, la cibernética, la robótica, la biótica, generan el conocimiento que permite manejar y controlar cada vez más profundamente toda la actividad humana. El "saber es poder", afirmó Bacon hacia el 1600, frase que para su autor representaba las capacidades transformadoras del pensamiento sobre la materia, es para nosotros la clave de una dialéctica perversa, donde el saber se homologa no con el amor al conocimiento, sino con la astucia de la manipulación para el dominio, y el poder no es la capacidad humana de modificar la realidad, sino la fuerza para someter a la naturaleza y a los hombres al capricho inmoral de los poderosos y sus irracionales deseos.

La dignidad del trabajo científico no puede pasar por una libertad abstracta y declamatoria, ni por la soberbia de un saber que pretende instalarse más allá del bien y del mal.

Si los que producen el conocimiento, lo entregan sin espíritu crítico de las finalidades para las que éste pueda ser utilizado, nos encontramos frente a tres posibles respuestas a este hecho. O bien se trata de una actitud ingenua que cree



que el conocimiento científico es una producción pura en la que los científicos no tienen responsabilidad, y entonces suponen ser víctimas del poder, o se es partícipe de proyectos necrófilos en complicidad con el poder, o por último se trata de simples empleados, seres alienados que trabajan sin criterios independientes ni valores propios. En este marco los científicos críticos son marginados de los proyectos relevantes, y si no lo fueran ellos mismos lo harían, porque tales proyectos han de estar en general en oposición a sus principios éticos. De cualquier manera es vergonzosa la falta de criticidad de la comunidad científica referida a las responsabilidades que les cabe, no solamente desde el punto de vista del uso para el que se prestan, sino también y fundamentalmente por su incapacidad de enfrentar con espíritu propio un proyecto que no emana justamente de su dignidad de hombres de conocimiento sino de la ausencia para la misma comunidad científica de lo que deberían ser sus principios fundamentales: independencia, autonomía, y libertad. Sucede que suelen confundirse esos valores que deberían ser una petición de principios del trabajo científico, con la seudoliberalidad con que se los deja entretener en proyectos irrelevantes o que no demandan un control tan exhaustivo. El problema de fondo no radica en la asignación de recursos por parte del poder, sino en la aceptación de que sean políticos, militares, tecnócratas o científicos comprometidos no con el conocimiento sino con el lucro de las empresas, o el poder del estado, los que definen políticas, proyectos, y financiación de investigaciones. Las academias de ciencia se ocupan de cuestiones eruditas, abstractas, o metodológicas, pero no cumplen con una misión que sería fundamental, la de autocontrol crítico de las actividades científicas, la de definir políticas de investigación desde posturas éticas responsables, la de servir como un freno al avasallamiento de la libertad de investigación frente a los poderes corporativos, la de difundir y democratizar el conocimiento, para que no haya secretos con los que algunos pocos puedan lucrar, la de contrarrestar la seudodifusión científica brindando información que le permita a la gente, no entender los pormenores de la investigación científica pero sí las repercusiones que el trabajo científico pueda tener en sus vidas. Negándose a participar de proyectos que atenten contra la vida humana, contra la explotación irracional de la naturaleza, contra la libertad del individuo y protegiendo a sus miembros de las presiones de los grupos de poder. Sólo un replanteo de esta naturaleza podrá sustraer a la ciencia del servilismo o la complicidad. El término tecnociencia para definir

la actividad productora de conocimiento y transformadora de la realidad, nos invita a pensar sobre dónde quedó la ciencia. Hay una serie de nuevos conocimientos que la ciencia va entregando irresponsablemente a comerciantes ávidos de ganancias por cualquier medio. Tales conocimientos se traducen en manipulaciones biológicas, ingenieriles, fabriles, para el dominio y la destrucción de los semejantes. La destrucción de la capa de ozono, la desertización, la contaminación del agua, la tierra y el aire, el estroncio 90 en nuestros huesos tienen a los industriales y los militares como responsables directos, pero también a los científicos como responsables indirectos.

En buena medida esto sucede por la impronta ideológica que los valores del sistema vigente imponen a los científicos en su formación. Uno de estos valores es el de la propiedad privada, que se extiende del terreno de los bienes materiales, al de la propiedad intelectual, y luego inevitablemente al de la apropiación de productos del conocimiento construidos con saberes del patrimonio colectivo. No se puede considerar a la naturaleza como un campo privado de experimentación, exponiendo a miles y a veces hasta a millones a los más graves peligros, por lo menos sin el consentimiento de los últimos. Es esta raíz ideológica en la mente de los científicos la que les impide concebir otro destino para sus investigaciones. De esta, a usar a la naturaleza, a los recursos materiales y a la vida misma de las personas como un enorme laboratorio para sus investigaciones hay sólo un paso. Los sueños de poder político convergen entonces con los sueños de un saber-poder de la ciencia, y se convierten en cómplices en el viejo sueño fáustico.

Aunque los medios de comunicación traten al problema ecológico en el mismo nivel de cómo combatir la celulitis, o cuáles son los colores de la próxima temporada, como forma de minimizar los peligros, la realidad es que vamos entrando progresivamente en una etapa terminal y sin retorno.

Si la solución al problema pasara por la sanción de los responsables bastaría con un acto de justicia, pero el hecho es que la posibilidad de revertir (si es que a esta altura de los acontecimientos podemos hacerlo) la degradación total de la vida sobre el planeta está en buena medida en manos de una toma masiva de conciencia por parte de la gente, y fundamentalmente, en una modificación de las conductas de los científicos, pues si la gente puede producir cambios políticos, es justamente la ciencia, la única que puede producir los conocimientos necesarios para el cambio.

Muchos afirman que la ciencia es neutra y que los que hacen mal uso de ella son los científicos. Esta es una enorme falacia. La ciencia no es una entelequia, ni una producción suprahistórica y suprasocial. Los grandes capitales no financian investigaciones neutras, los Estados no financian investigaciones

neutras. Frente a esto quienes levantan las banderas de la neutralidad o son hipócritas, cómplices del poder o ingenuos útiles que tienen la ilusión de que sus saberes y producciones escapan a los propósitos ideológicos de aquellos que los sostienen y alimentan.

Suele sostenerse la necesidad de establecer algún tipo de vínculo entre ciencia y ética como forma de sanear y controlar las investigaciones. Se olvida que la ética no es, no ha sido, y difícilmente pueda llegar a ser una ciencia. Ella nunca salió del ámbito especulativo de la filosofía, y contamos con tantos sistemas como pensadores. Además, ¿cuáles serían los criterios que nos hicieran suponer que una ética es mejor que otra? Tales criterios solamente podrían conducirnos a prácticas autoritarias en el trabajo científico. Y, como sabemos, siempre que se persiguieron ideas se terminó eliminando hombres. El discurso abstracto sobre la relación entre ciencia y ética es sólo una forma de evadir el problema y el conflicto central, que es entre la libertad y la autonomía de la investigación científica por un lado y un sistema político económico que conducirá a la humanidad irremediablemente hacia la destrucción. Por lo tanto los gravísimos problemas que afectan al planeta y a las delicadas formas de vida que lo habitan, demandan la toma de posición de los científicos individuales y de la comunidad científica en cada caso concreto, no solamente proclamando otras prácticas, sino y fundamentalmente denunciando los atropellos del poder a la dignidad científica, y las distintas formas de coacción económica e intelectual. Esta es la opción ética de los científicos: producir una ciencia crítica que traduzca el conocimiento en verdaderos elementos del mejoramiento de la vida, o ser cómplices de un sistema social y político con el que el planeta tiene los días contados.

El pensamiento libertario tiene una deuda consigo mismo, que es la de repensar la influencia que ejerció el positivismo sobre sus teóricos a lo largo del siglo XIX, pero también es de las pocas ideologías que tienen los supuestos teóricos y los principios éticos para promover un modelo de ciencia liberadora.

¿Cómo reconstruir una alternativa ética en los intersticios de un poder ciegamente destructivo? Buscar una respuesta a esta pregunta es a mi modo de ver la única alternativa que cabe a quienes pretendan una dignificación del trabajo científico.

Luciano de Samosata

Capitalismo y Esquizofrenia

Las desigualdades persisten y se multiplican. Hace algunos años, Herbert Marcuse, en su libro *Un ensayo sobre la liberación*, denunció la hipocresía de los poderosos del planeta. Decía que lo obscuro no eran los cuerpos desnudos que se exhibían, sino el macabro desfile de las maquinarias de guerra y los militares con sus pechos repletos de medallas.

Hoy asistimos al panorama de un sistema unipolar liderado por EE.UU., la Unión Europea y Japón, en segundo plano China y Rusia, avanzando del capitalismo de Estado al de los oligopolios, por supuesto con la gestión férrea de sus burocracias o nomenklaturas. En síntesis, pretenden imponer un pensamiento uniforme, un conformismo donde la publicidad y el consumismo refuerzan la alienación y consoliden la dominación de las élites sobre las masas poblacionales.

En tanto unos pocos disfrutan del festín y se vanaglorian de sus éxitos, las mayorías que habitan el mundo van quedando cada vez más sumergidas.

Según un informe recientemente publicado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el gasto anual de los estadounidenses en cosméticos y el de los europeos en helados es superior a lo que costaría ofrecer educación, agua y sanidad a los pobres de todo el mundo. Un niño nacido en EE.UU., Francia, Alemania o el Reino Unido este año, consumirá más que 50 niños nacidos el mismo día en África, Asia o Latinoamérica. "Mientras el mundo desarrollado consume más bienes y servicios, mil millones de personas viven con menos de un dólar diario, privados de lo básico y elemental para la subsistencia digna".

Como puede observarse, el devenir del sistema de producción y dominación capitalista va generando exclusión, miseria e ignorancia.

Desde los albores de la revolución industrial, los socialistas han señalado lo injusto de un modo organizativo que basa la prosperidad de una minoría en el padecimiento de los productores de la riqueza colectiva.

Ya Kropotkin en su celebre trabajo *La conquista del pan*, explicaba la necesidad de socializar la producción y el consumo para liberar a la especie humana de las iniquidades. El comunismo libertario, como expresión de un modo autogestionario de vida colectiva, debe reemplazar a la dictadura del mercado y sus fuerzas perversas.

El capitalismo en esta etapa de globalización (que no es más que la mundialización del capital, potenciada ahora por la electrónica, la informática, la robótica y la telemática) continúa su carrera devastadora y cuenta con cínicos voceros que atribuyen los desequilibrios al aumento de población. Argumento falaz, que ya esgrimiera Malthus en el siglo XVIII, para justificar la desigual distribución de bienes y servicios.

Bien sabemos hoy que las técnicas de producción alimentaria, los avances científicos en medicina, agronomía, etc., ponen a la especie humana en condiciones objetivas de satisfacer las necesidades básicas de todos los habitantes del planeta, ocurre que la persistencia del capitalismo es el obstáculo mayor para el logro de ese fin.

El informe del PNUD afirma que "la sociedad de consumo amplía cada vez más la brecha entre ricos y pobres, y que son estos últimos los que cargan con la mayoría de los efectos negativos". "Los pobres de la Tierra son quienes sufren en mayor grado el daño medioambiental, pues usan combustibles primitivos y viven cerca de las áreas más contaminadas". El informe sobre desarrollo humano de 1998, tras estudiar el consumo necesario de países ricos y pobres, indica que no confía que al ritmo actual se logre en el mundo una distribución equitativa. Sin embargo, la ONU bregará por un mundo menos desbalanceado y considera que deben fijarse prioridades. Al respecto afirma que "el consumo global de bienes y servicios llegará este año a 24 billones de dólares con una mayor proporción en el rubro alimentos, energía, comunicaciones y entretenimiento".

Los habitantes de los países ricos gozan además de mayores expectativas de vida y tienen más acceso a la salud y la educación. Pero no todo el mundo fue invitado a la fiesta. James Gustav Speth, administrador del PNUD, dice que, "las expectativas han sido globales, pero no así las distribuciones de las riquezas".

Se calcula que alimentar con lo indispensable a toda la población del planeta costaría anualmente unos 6.000 millones de dólares. El costo de servicios de agua y saneamiento tendría un precio de 12.000 millones de dólares y los servicios de salud y nutrición unos 13.000 millones.

En contraste con esto, según el funcionario, los estadounidenses gastaron 8.000 millones de dólares anuales en cosméticos y los europeos 11.000 millones en helados,

res anuales en pertrechar sus fuerzas militares. Como se percibe, cifras que avergüenzan y apabullan. ¿Hasta cuándo? Parece ser que los poderosos que manipulan nuestras vidas siguen brindando con champagne en la cubierta del *Titanic*. Tomemos conciencia de ello.

Alguna vez Albert Camus afirmó que "los pueblos se revelan contra sus opresores o por asco o por cansancio", rompen así las cadenas que aprisionan sus vidas, que

además de 50.000 millones en cigarrillos y 105.000 en bebidas alcohólicas. Sólo en Japón se gastan unos 35.000 millones de dólares al año en diversión y entretenimiento. Todos los países del mundo gastan unos 780.000 millones de dólares



coartan sus deseos. Se revelan y se emancipan.

El capitalismo ha dejado a las claras que como sistema de organización económica es incapaz de estructurar una sociedad libre de injusticias. En sus distintas etapas las crisis cíclicas han cobrando vidas, han devastado la fauna y la flora, han provocado migraciones masivas, han exaltado el racismo y la explotación. Hoy día estas crisis se aparecen bajo las formas de *cracks* bursátiles, concentración de la industria, represión creciente. Llegó la hora de decir basta a tanta barbarie, es tiempo de promover un cambio revolucionario. Es decir, una transformación radical, que acabe con el despilfarro para unos pocos y el padecimiento para el resto. Las herramientas de esa revolución son las que siempre crearon y practicaron los pueblos de diversa latitud. La autogestión, el apoyo mutuo, la solidaridad. Es decir, aquello que los pueblos hacen a diario a pesar de la opresión de este sistema perverso. La autoorganización popular en cada barrio.

Construyamos la alternativa del socialismo libertario, una sociedad a escala humana, donde libre de burócratas y farsantes, cada quien pueda desarrollar sus potencialidades. Esta lucha por la dignidad y la libertad merece nuestro empeño, avancemos hacia un futuro sin amos, ni dioses.

Rosario, octubre de 1998.

Carlos Solero

LIBERTAD, PODER Y RELACIONES SOCIALES

Para algunos puede parecer ingenuo tener la convicción de que podemos cambiar esta realidad social que nos agobia, nos asfixia y nos condiciona casi totalmente sin dejarnos prácticamente espacios para el desarrollo personal ni para las realizaciones colectivas. Paradójicamente, mientras nuestra crítica al sistema se torna de lo más actual, la posibilidad de un cambio revolucionario se presenta como algo muy lejano, difícil y complejo. Esta realidad no debe llevarnos a ver simples a problemas sumamente complejos, ni debemos caer tampoco en actitudes escépticas que implican una errónea visión fatalista de la historia.

La capacidad volitiva del hombre está acotada por los límites estrechos de la estructura social. Las relaciones de dominación que se generan en esta estructura social se tornan cada vez más hegemónicas y, con una dinámica espectacular, se extienden a todas partes y en todo momento, cada vez con mayor grado de coacción, asimilando y/o reprimiendo todo tipo de cambio que intente contradecir al sistema.

La capacidad de reproducir las relaciones de dominación que tiene este sistema es un tema central. No basta con determinar la génesis del poder; es necesario descubrir sus mecanismos íntimos y los procedimientos que permiten que el poder se reproduzca, aun en situaciones en las que haya voluntad de cambiar esta relación de dominación.

La realidad social se construye colectivamente a través de prácticas sociales. Dentro de estas prácticas confluyen, se interconectan y son interdependientes fenómenos psicológicos, culturales, económicos y políticos, sólo separables para estudiarlos analíticamente sin olvidar que son parte de un fenómeno general complejo.

Por este motivo tenemos que pensar que esta realidad social alienante no se da por una fatalidad histórica, ni por un fenómeno trascendente, sino por la inmanencia de determinadas prácticas sociales que determinan formas de relaciones de dominación conformes a una lógica institucional de carácter estatal.

Si pensamos al poder como algo dinámico, que circula, nos damos cuenta de que se detenta el poder en la medida en que se ejerce, y se ejerce a través de algún tipo de relación social. La forma que tengan estas relaciones sociales determina la forma en que el poder circula. Las relaciones sociales de dominación determinan sociedades autoritarias en donde predominan relaciones de desigualdad. Estos tipos de sociedades son atravesados por un sistema de jerarquías que tienen tendencia a la uniformidad, a la homogeneidad social y a establecer criterios de verdad absoluta.

A las prácticas sociales que crean relaciones de dominación tenemos que oponerles prácticas sociales que establezcan relaciones de reciprocidad. Este tipo de relaciones rompen con los mecanismos reproductivos del poder y establecen otros que generan situaciones igualitarias y dinámicas que imposibilitan la autonomización del poder. Permiten el desarrollo de la solidaridad y la búsqueda de formas organizativas para llevar a cabo la gestión colectiva, que tendrá como finalidad la libertad a través de la autonomía individual y de la autogestión generalizada.

L.P.

LA REVOLUCION DE TODOS LOS DIAS Y DE TODAS LAS HORAS

Por Diego Abad de Santillán

No somos adeptos de las revoluciones catastróficas, de aquellas revoluciones que no han sido previamente anunciadas, gestadas por una transformación de valores éticos y sociales y por una multitud creciente de instituciones y de relaciones libres entre los hombres. Si la revolución no se ha hecho efectivamente antes de los incidentes finales de la violencia popular que destruye los últimos obstáculos, los últimos baluartes del poder enemigo, aún triunfantes en la batalla, saldremos vencidos, porque los acontecimientos mismos del choque bélico no tienen la virtud de mejorar, sino, en todo caso, de empeorar a los hombres, despertando en ellos pasiones e instintos ancestrales.

Los esclavos de hoy no adquirirán el espíritu de libertad por el arte mágico de una lucha armada de unas semanas o de unos meses contra otros esclavos que defenderían los intereses de los

privilegiados. Los insaciables de hoy, los elementos antisociales no se convertirían en ángeles al día siguiente de esa revolución soñada como una palingenesia universal. Seguirían siendo aproximadamente los mismos, si no peores.

Por otra parte las instituciones, no se mantienen sólo y siempre por la fuerza; se mantienen también por el público, por las costumbres. Un aparato de dominio tiene más base en el sentimiento de obediencia que en las ansias de mando. Muchas instituciones actuales del régimen capitalista y estatal dejarían automáticamente de existir si la desobediencia fuese mayor, si el acatamiento no fuera tan general.

En nuestra impotencia para desobedecer, para resistir hoy mismo, con un poco de energía y de voluntad, a las solicitaciones e imperativos del régimen en que vivimos, soñamos con el advenimiento de una revolución mesiánica que nos redimirá hasta de los

pecados de la cobardía, de la falta de iniciativa y de la servidumbre voluntaria.

Una revolución popular, aun cuando sea política, aun cuando no tenga otra finalidad que la de cambiar un régimen de gobierno por otro, tiene algo de atractivo y de renovador, y no seremos nosotros los que vamos a poner obstáculos a todo movimiento de esa especie; pero tampoco vamos a poner en él ilusiones desmedidas ni a soñar despiertos. Una revolución jacobina, la revolución con cuyo advenimiento se sueña, sin preocuparse desde ya de hacer cuanto es posible, en preparación y en vida nueva, es más apta para el restablecimiento de una dictadura, la de los triunfadores, que para la organización de una sociedad en la libertad y la solidaridad.

Fragmento del artículo publicado en el periódico *El obrero panadero*. (Adheridos a la FORA.) Mayo de 1946.